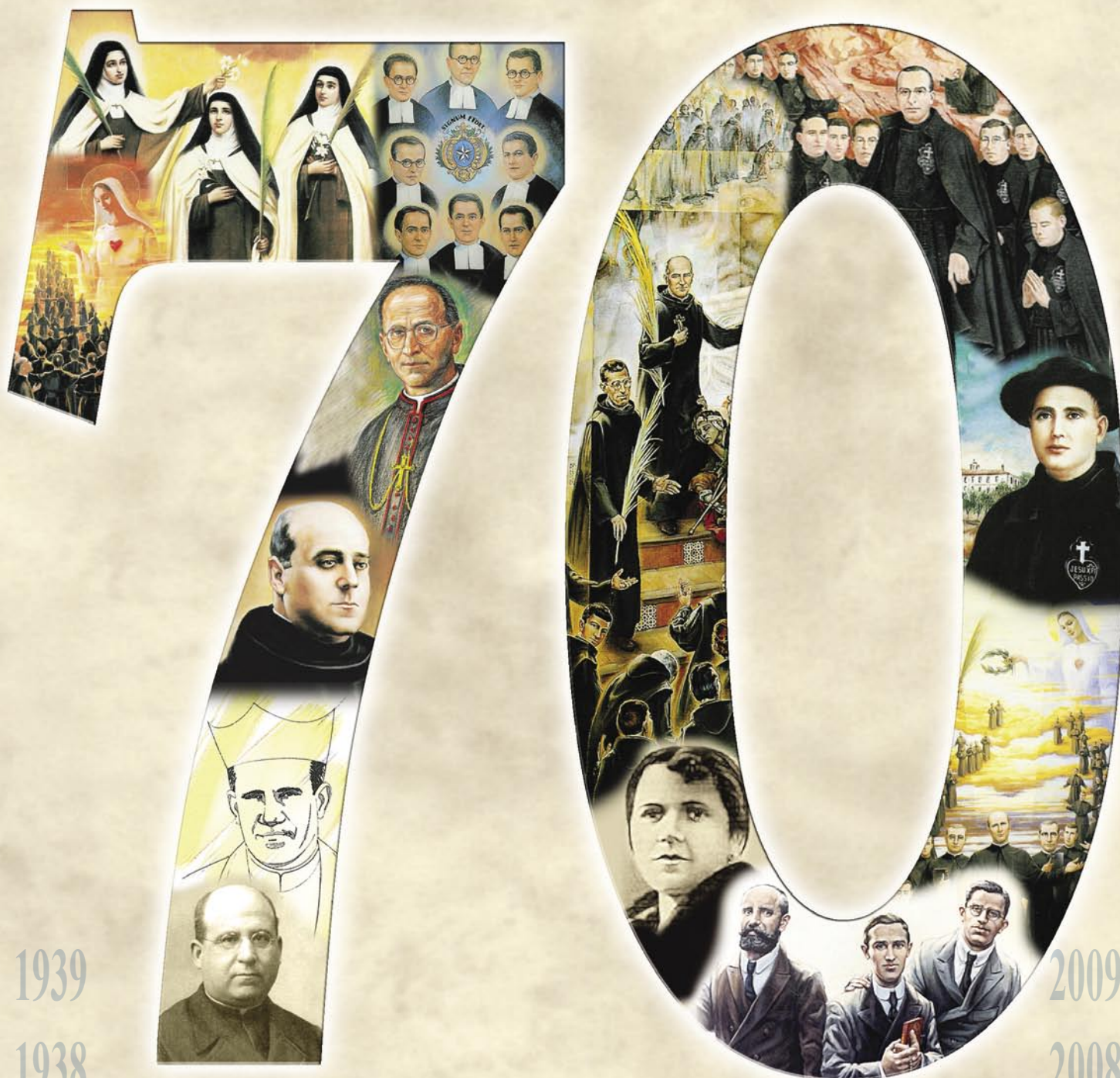


Bienaventurados

los perseguidos por razón de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos

CAUSA DE CANONIZACIÓN DE LOS SIERVOS DE DIOS EUSTAQUIO NIETO Y MARTÍN, OBISPO, Y SACERDOTES, RELIGIOSOS Y LAICOS, COMPAÑEROS MÁRTIRES



1939

1938

1937

1936

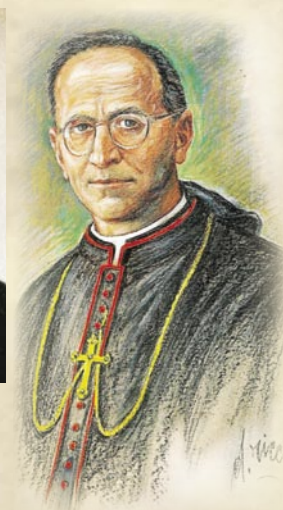
2009

2008

2007

2006

*aniversario de la cruel
persecución religiosa que asoló España
(1931 - 1939)*



2007 La beatificación más grande de la Historia de la Iglesia

Cuenta el Hno. Donald Johanson, de las Escuelas Cristianas de La Salle: “el 21 de noviembre de 1999, se celebró la última ceremonia de canonización del siglo. ¡Y qué coincidencia! La primera canonización del siglo fue la del fundador de los hermanos de las Escuelas Cristianas: San Juan Bautista de La Salle. Era el 24 de mayo de 1900. Este siglo ha visto la canonización de 13 Hermanos de las Escuelas Cristianas. En esa última canonización San Pedro estaba lleno de luces y de gente... ¡Y otra coincidencia! La canonización de San Juan Bautista de La Salle fue la primera ocasión en la que la luz eléctrica fue utilizada en San Pedro”.

Durante el pontificado del Siervo de Dios Juan Pablo II, se realizaron tan sólo dos ceremonias de canonización de mártires de la persecución religiosa del período 1934-1939: una, la de nueve religiosos en 1999. La segunda, el 4 de mayo de 2003, con la canonización del sacerdote Pedro Poveda. Comparados con los 101 coreanos, 17 filipinos, 117 vietnamitas, 25 mexicanos o 120 chinos, se trata de una cifra modesta. Modesta pero significativa. Al lado de personalidades tan relevantes como san Maximiliano María Kolbe o Edith Stein, los mártires españoles son el grupo más numeroso de europeos del siglo XX canonizados.

El número de ceremonias en que se beatificó a nuestros mártires fue de diez: 1987, 1989, 1990, 1992, 1993, 1995, 1997, 1998, 1999, 2001. Aunque no tuvieron lugar todos los años, debido también a su acumulación, es evidente que se trata de uno de los martirologios más numerosos de todo el siglo XX. Todavía estaba prevista una beatificación más, para la primavera del 2005, que con la muerte del Papa pasaría a celebrarse el 29 de octubre de 2005. Fue la primera beatificación de nuestros mártires en el pontificado de Benedicto XVI.

Por otra parte, afirma Ibarra Benlloch en la revista Arbil (nº 68), resulta patente que la reapertura de los procesos que se llevó a cabo por parte de Juan Pablo II al comienzo de su pontificado, hace que estos se vayan estudiando y cerrando progresivamente. Los concluidos son, de momento, una muestra amplia y variada, pero sólo una muestra. Esperamos, a la vista de los procesos comenzados, una auténtica explosión de beatificaciones en las próximas décadas.

Desde estas páginas nosotros seguimos la andadura. El pasado año estuvo marcado por celebraciones políticas demasiado conflictivas, cursos de verano, mesas redondas, jornadas... ¡demasiada política! De



la mano de nuestros Papas no queremos seguir ese camino... Al 70 aniversario del inicio de la terrible guerra civil española sigue el mismo aniversario en los próximos años 2007, 2008 y 2009. El uno de abril de 2009 hará 70 años del final de la contienda.

Pero aquí no hablamos de eso. Seguimos nuestra andadura recordando, como profetas en el desierto, que durante el conflicto español hay que señalar el carácter de persecución religiosa que tuvo la Segunda República Española, que comenzó con la quema de iglesias y conventos en mayo de 1931, y dio los primeros mártires en la revolución de octubre de 1934. Son los revolucionarios marxistas -socialistas y comunistas- los que persiguen a los sacerdotes, religiosos y laicos comprometidos, además de quemar toda suerte de edificios eclesiásticos. Quedó muy claro cuáles eran sus intenciones en caso de llegar al poder por la vía revolucionaria. Durante la guerra civil, los anarquistas se sumaron a este odio hacia la Iglesia católica y sus miembros más destacados. Hasta los últimos meses, cuando el 7 de febrero de 1939 era asesinado uno de los últimos grupos cerca de la frontera francesa, en el pueblo gerundense de Pont de Molins; algunos de aquellos mártires ya han sido beatificados por la Iglesia.

Este 2007 nos traerá, Dios mediante, la beatificación más grande de toda la Historia de la Iglesia, cuando un grupo de obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas y seglares mártires de esta persecución religiosa, en número de 500, sean elevados a la gloria de los altares. La beatificación del 11 de marzo de 2001 fue entonces la más numerosa: 233 nuevos beatos. ¡Ahora 500 mártires serán reconocidos como tales! A fecha de hoy todavía no sabemos ni el lugar para la celebración ni la fecha... Pero los decretos de martirio de todos esos procesos ya están autorizados por S. S. Benedicto XVI.

La Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha cuenta entre los beatificados numerosos grupos, además de los Obispos mártires de Cuenca y Ciudad Real. Por ello, la Postulación ha solicitado a todas las diócesis de la Causa de Canonización de los Siervos de Dios Eustaquio Nieto y Martín, obispo, y compañeros mártires que esta séptima entrega de *Bienaventurados* dedicara sus primeras páginas a preparar este acontecimiento tan significativo.

En las páginas centrales que separan las dedicadas a los ya próximos beatos con las que publicamos desde 2004 (en las que se nos presenta el testimonio de los mártires que siguen instruyéndose en la fase diocesana de cada una de nuestras diócesis), hemos querido recordar, como ingeniosamente titulaba Don Antonio Montero, el martirio de las cosas.



JORGE LÓPEZ TEULÓN,
sacerdote y postulador

DIÓCESIS DE ALBACETE



• **BARTOLOMÉ RODRÍGUEZ SORIA.** Riópar (Albacete), 7 de septiembre de 1894. Recibió el presbiterado el 16 de marzo de 1918. Párroco de Munera (Albacete), en este pueblo recibió la palma del martirio. Era el 29 de julio de 1936.

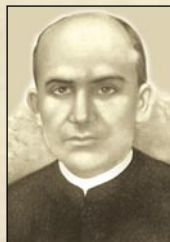


• **MAMERTO CARCHANO CARCHANO.** Elche de la Sierra (Albacete), 21 de julio de 1879. Recibió el Orden Sacerdotal el 19 de diciembre de 1903. Arcipreste de Elche de la Sierra (Albacete), fue fusilado el 28 de agosto de 1936.

Estos dos mártires pertenecen a la Causa del Siervo de Dios Liberio González Nombela y doce compañeros mártires, que inició la diócesis de Toledo.



• **RIGOBERTO AQUILINO DE ANTA Y DE BARRIO.** Sax (Albacete), 4 de enero de 1894. Tras la ordenación sacerdotal, fue nombrado párroco de Alcadozo en 1920. En 1936 era párroco de Peñas de San Pedro (Albacete), donde recibió la palma del martirio el 24 de agosto de 1936.



• **FORTUNATO ARIAS SÁNCHEZ.** Almaciles (Granada), 11 de junio de 1891. Recibió el Orden Sacerdotal en 1918. En 1929 fue nombrado párroco de Hellín (Albacete). Fue el verdadero precursor de la Acción Católica en la diócesis. Asesinado el 11 de septiembre de 1936.



• **MIGUEL DÍAZ SÁNCHEZ.** Caudete (Albacete), 30 de julio de 1879. Recibió el Orden Sacerdotal en 1903. Después de ejercer el ministerio en diferentes pueblos, regresó como párroco a su pueblo natal. Los sucesos de 1936 le llevaron a la detención el 14 de octubre, a su traslado a la cárcel de Almansa y a su martirio el 15 de noviembre.

Estos tres mártires pertenecen al Proceso del Siervo de Dios Avelino Rodríguez Alonso, O.S.A. y 103 compañeros mártires.

DIÓCESIS DE CIUDAD REAL



EL OBISPO DE CIUDAD REAL, Y 10 COMPAÑEROS MÁRTIRES

* **MONS. NARCISO DE ESTENAGA y ECHEVARRÍA**, obispo, nacido en Logroño el día 29 del mes de octubre del año 1882, accedió al presbiterado el año 1907. Fue Deán de la Catedral de Toledo, y reconocido experto en historia eclesiástica. El año 1922 fue nombrado obispo, con el título de Dora, y Prior de las Cuatro Órdenes Militares en la provincia de Ciudad Real, donde actuó como pastor con suma dedicación, piedad y austeridad de vida.

* **D. JULIO MELGAR SALGADO**, sacerdote, nació el día 16 del mes de abril del año 1900 en Bercero, perteneciente a la archidiócesis de Valladolid. El año 1924 recibió la ordenación presbiteral de manos de D. Narciso,



so, que lo eligió como su secretario.

Cuando estalló la persecución contra la Iglesia en España, los Siervos de Dios, aunque tuvieron la oportunidad de huir, no quisieron abandonar su ciudad. Expulsados del palacio episcopal, fueron acogidos por una familia; pero el día 22 del mes de agosto del año 1936 fueron apresados y, pocas horas después, fusilados por odio a la fe.

Lo mismo les ocurrió a los otros ocho Siervos de Dios, que en la noche del 18 al 19 de agosto del mismo año fueron asesinados en el cementerio de Valdepeñas. Se trata de tres presbíteros de la Diócesis de Ciudad Real, cuyos nombres son los siguientes:

* **D. FÉLIX GONZÁLEZ BUSTOS**, vicépárroco de Santa Cruz de Mudela, nacido el 23 de febrero de 1903 en Alcubillas.

* **D. PEDRO BUITRAGO MORALES**, coadjutor en la parroquia de Santa Cruz de Mudela, nacido el 24 de enero de 1883 en La Solana.

* **D. JUSTO ARÉVALO MORA**, capellán de la Comunidad de Hermanos de las Escuelas Cristianas en el colegio de San José de Santa Cruz de Mudela, nacido el 19 de julio de 1869 en Miguelturna, de la diócesis de Ciudad Real.

De la Comunidad de Hermanos de las Escuelas Cristianas, cinco religiosos fueron asesinados en las mismas circunstancias:

* **Hno. AGAPITO LEO** (Remigio Olalla Aldea), superior en el mencionado Colegio, nacido el 2 de agosto de 1903 en Acinas, de la Diócesis de Osma.

* **Hno. JOSAFAT ROQUE** (Urbano Corral González), formador del mismo Colegio, nacido el 6 de diciembre de 1899 en Navajos, de la archidiócesis de Burgos.

* **Hno. JULIO ALFONSO** (Valeriano Ruiz Peral), formador accidental del mismo Colegio, nacido el 15 de septiembre de 1911 en Arconada, de la diócesis de Palencia.

* **Hno. LADISLAO LUIS** (Isidoro Muñoz Antolín), formador del mismo Colegio, nacido el 8 de mayo de 1916 en Arconada.

* **Hno. DÁMASO LUIS** (Antolín Martínez Martínez), formador del mismo Colegio, nacido el 12 de enero de 1915 en Armellada, de la archidiócesis de Oviedo.

El día 17 de septiembre de 1936, en el cementerio de Alcázar de San Juan, fue ejecutado, por ser un cristiano fervoroso, **ÁLVARO SANTOS CEJUDO**, casado con María Rubio Márquez, que le había dado siete hijos; dos hijas abrazaron la vida religiosa. El Siervo de Dios, que había nacido el 19 de febrero de 1880 en Daimiel, de la Diócesis de Ciudad Real, trabajaba como maquinista de Ferrocarriles (RENFE).

En apretada síntesis, el Decreto por el que se reconoce el martirio dice: “El Señor Jesús, que por el Padre y por los hermanos derramó su sangre en la Cruz, mandó

a sus discípulos que estuvieran preparados para entregar su vida por Él y por el Evangelio. Acatando este mandato, Narciso de Estenaga, obispo, y diez compañeros siguieron a Cristo por el camino de la cruz hasta el derramamiento de su sangre, para poder participar con Él de la gloria de la resurrección”.

Y declara el Decreto: “Estos once Siervos de Dios sufrieron la muerte por Cristo, todos con la esperanza de la vida eterna y todos perdonando a sus verdugos; por lo que el pueblo los tuvo por mártires de la fe... Conocedor de todo esto, el Sumo Pontífice Benedicto XVI, ha declarado: que consta el martirio; fueron fusilados por odio a la fe; los once Siervos de Dios padecieron la muerte para testimoniar su fidelidad a Cristo y a la Iglesia”.

Damos gracias a Dios porque nos ha regalado a lo largo de nuestra historia frutos muy selectos que nos hablan de la madurez cristiana de nuestra iglesia diocesana. Treinta y tres (26 Pasionistas de Daimiel; 3 Hermanos Hospitalarios de Moral de Calatrava; 3 Marianistas de Ciudad Real y el Rector del Seminario de Ciudad Real, Operario Diocesano) beatificados por S.S. Juan Pablo II, que marcan la vida cristiana de nuestra Iglesia local con el más esclarecido testimonio del evangelio: amar hasta el extremo.

No se cierra con estos nombres el número de testigos de la fe en nuestra Diócesis: aguardan en la fase romana (última etapa del proceso) siete causas con un total de 52 mártires: Trinitarios de Alcázar de San Juan (6), Franciscanos de Alcázar de San Juan (6), Dominicos de Almagro (20), Religiosos del Corazón de María de Ciudad Real (15), Jesuitas de Ciudad Real (4) y el sacerdote Operario Francisco Castor Sojo López, que fuera mayordomo de nuestro Seminario Diocesano. Y desde el año 2001 se trabaja en la fase diocesana la Causa de 110 presuntos mártires de la persecución religiosa en nuestra Diócesis, con lo que la suma total de nuestros Sacerdotes - Religiosos - Seglares mártires podría alcanzar la cifra de 205.

Para que todos podamos avanzar por el camino de la santidad es importante poner la mirada en quienes alcanzaron ya la meta a la que aspiramos, y en quienes dieron muestras de heroica fidelidad al Señor aun a costa de la propia vida, aunque la Iglesia todavía no se haya pronunciado sobre su santidad en todos los casos.

El objetivo al que deben apuntar las distintas actividades programadas por la Iglesia en el ámbito universal, nacional y diocesano para el tercer milenio, nos lo señaló muy bien el Papa Juan Pablo II recordándonos que había sido, también, el objetivo de cuantas activi-

dades adornaron el Año Jubilar en el 2000 aniversario de la Encarnación de nuestro Señor Jesucristo. Nos dijo, al introducirnos en el tercer milenio: “No dudo en decir que la perspectiva en la que debe situarse el camino de la pastoral es la de la santidad... Hacer hincapié en la santidad es más que nunca una urgencia pastoral” (NMI, 30).

Nuestros obispos, como es lógico, han asumido las directrices del Papa en el Plan Pastoral para el tercer milenio: “La floración de santos ha sido siempre la mejor respuesta de la Iglesia a los tiempos difíciles”. El Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española para los años 2006 - 2010 destaca claramente la necesidad de la santidad y el testimonio hasta el martirio de los católicos españoles para el momento histórico que nos toca vivir; y, como acciones pastorales concretas para España, se ha creado la Oficina para las Causas de los Santos y se trabaja en la “preparación y celebración de al menos una gran ceremonia de Beatificación de numerosos mártires de la persecución religiosa en España (1936-1939), acompañada de una cuidada y oportu-

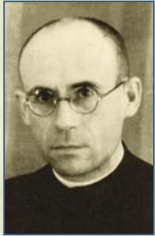


na acción pastoral sobre la santidad de la vida cristiana y el testimonio de la fe”.

Injustos seríamos con quienes dieron su vida por mantenerse fieles al Señor, y cometeríamos también injusticia con nuestra Iglesia Particular, si no procurásemos con todo nuestro agradecimiento que brille esa corona variada, fresca y actual, formada por todos nuestros fieles, de quienes se llegue a probar el verdadero martirio por la fe, siendo tiempos tan inclementes los que vivimos, y tan necesitados de ver con sus ojos el reconocimiento del valor de la entrega al Reino del Señor.

FRANCISCO DEL CAMPO REAL
Delegado Diocesano para las Causas de los Santos
de la Diócesis de Ciudad Real

DIÓCESIS DE TOLEDO



• **LIBERIO GONZÁLEZ NOMBELA.** Santa Ana de Pusa (Toledo), 30 de diciembre de 1895. Fue ordenado sacerdote el 21 de diciembre de 1918. Ejercía el ministerio sacerdotal en el primer semestre de 1936 en Torrijos; y en los últimos meses, en Los Navalmo-rales. Fue asesinado el 18 de agosto de 1936 en el término municipal de Bar-cience.



• **JOSÉ POLO BENITO.** Salamanca, 27 de enero de 1879. Se ordenó sacer-dote en Salamanca en 1904. Cuando estalló la guerra ejercía como Deán de la Catedral Primada de Toledo. Fue fu-silado en la puerta del Cambrón, de To-leto, junto a un grupo de 80 personas el 22 de agosto de 1936.



• **JOAQUÍN DE LAMADRID ARESPACOHAGA.** Bellver (Léri-da), 7 de noviembre de 1860. Recibió el presbiterado el 18 de diciembre de 1886. Capellán de Reyes de la Santa Iglesia Catedral Primada de Toledo y finalmente Chantre de la misma. Fue asesinado en Toledo, el 27 de julio de 1936.



• **JUSTINO ALARCÓN DE VERA.** Fuensalida (Toledo), 1 de agosto de 1885. Recibió el presbiterado el 12 de marzo de 1910. Profesor del Se-minario Mayor y segundo maestro de ceremonias en la Catedral de To-leto, fue fusilado en el Paseo del Tránsito el 1 de agosto de 1936.



• **AGRÍCOLA RODRÍGUEZ GAR-CÍA DE LOS HUERTOS.** Consuegra (Toledo), 18 de marzo de 1896. Reci-bió el Orden Sacerdotal el 21 de julio de 1918. Párroco de Mora de Toledo, el 21 de julio de 1936 los milicianos le asesinaron al salir del templo.

• **SATURNINO ORTEGA MON-TEALEGRE.** Brihuega (Guadalajara), 29 de noviembre de 1866. Arcipreste de Talavera de la Reina y párroco de La Colegial Santa María la Mayor. El 6 de agosto de 1936 fue asesinado en la cuneta de la carretera cerca de Calera.



• **DOMINGO SÁNCHEZ LÁZA-RO.** Puebla de Montalbán (Toledo), 4 de agosto de 1860. Recibió el Or-den Sacerdotal el 22 de septiem-bre de 1888. Párroco de Puente del Arzobispo (Toledo), fue asesinado el 12 de agosto de 1936 en las inme-diaciones del Puerto de San Vicente.



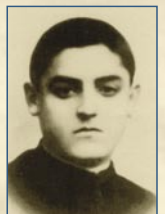
• **FRANCISCO LÓPEZ-GASCO FERNÁNDEZ-LARGO.** Villacañas (Toledo), 4 de octubre de 1888. Fue ordenado sacerdote, en Roma, el 8 de mayo de 1914. Ejercía el ministerio sacerdotal en La Villa de D. Fadrique (Toledo), en cuya parroquia fue asesi-nado el 9 de agosto de 1936.



• **MIGUEL BEATO SÁNCHEZ.** La Villa de D. Fadrique, 10 de abril de 1911. Recibió el presbiterado el 18 de abril de 1936, meses antes de estallar la guerra. Inmediatamente recibió el nombramiento de coadjutor de su mis-mo pueblo, en donde fue asesinado el 21 de octubre de 1936.



• **FRANCISCO MAQUEDA LÓ-PEZ.** Villacañas (Toledo), 10 de octu-bre de 1914. Recibió el subdiaconado el 7 de junio de 1936. Con menos de 22 años, sufrió cruel martirio el 11 de septiembre de 1936 en la carretera de Andalucía a dos kilómetros de Dosba-rrios (Toledo).



• **RICARDO PLÁ ESPÍ** era capellán mozárabe de la Santa Iglesia Catedral Primada de Toledo. Había sido secre-tario y mayordomo del cardenal Reig y Casanova. Fue fusilado en el Paseo del Tránsito el 30 de julio de 1936. Era natural de Agullent (Valencia) y había nacido el 12 de diciembre de 1898.



TEODOSIO RAFAEL LÓPEZ HERNANDO Y 3 COMPAÑEROS HERMANOS DE LA SALLE DE LA COMUNIDAD DE CONSUEGRA (TOLEDO)

1. HERMANO TEODOSIO RAFAEL

(Diodoro López Hernando).

Nació el 27 de septiembre de 1898
en Salguero de Juarros, Burgos.

2. HERMANO EUSTAQUIO LUIS

(Luis Villanueva Montoya).

Nació el 10 de septiembre de 1888
en Cucho, Burgos.

3. HERMANO CARLOS JORGE

(Dalmacio Bellota Pérez).

Nació el 22 de noviembre de 1908
en Capillas, Palencia.

Murieron asesinados el 7 de agosto
de 1936 en "Boca del Congosto",
paraje de la localidad toledana
de Los Yébenes.

4. HERMANO FELIPE JOSÉ

(Pedro Álvarez Pérez).

Natural de Carmena (Toledo),
nació el 27 de junio de 1914.

Fue asesinado el 8 de agosto de 1936
en Fuente del Fresno, Ciudad Real.

Los Hermanos Teodosio Rafael, Carlos Jorge y Felipe José atendían como profesores las tres clases del colegio gratuito San Gumersindo, mientras el Hermano Eustaquio Luis se dedicaba a las labores domésticas y al mantenimiento del centro escolar.

El verano de 1933, debido a la situación política, los Hermanos de La Salle a nivel nacional tuvieron que dejar el hábito religioso y aparecer de paisano como simples maestros seculares. Tres cursos llevaban los citados Hermanos ejerciendo en Consuegra cuando el 18 de julio del 36 se desató la guerra civil, y la consiguiente persecución religiosa, ingresando en la cárcel municipal tres días después.

La noche del 6 al 7 de agosto los Hermanos fueron llamados para dirigirse al lugar de ejecución, siendo rechazado el Hermano Felipe José por coincidir su nombre de pila con el de otro paisano, también encarcelado. Consumado el fusilamiento en Los Yébenes, la noche siguiente el Hermano joven sufría igualmente el martirio. Hoy sus restos descansan en la cripta de la iglesia parroquial de Consuegra.



LA COMUNIDAD DE LOS CARMELITAS DE LA CIUDAD DE TOLEDO

Entre los futuros beatos mártires hay 16 carmelitas descalzos de la Comunidad de Padres Carmelitas de Toledo.

Un primer grupo fue asesinado el 22 de julio de 1936 en la ciudad de Toledo:

* **P. EUSEBIO DEL NIÑO JESÚS** (21 de febrero de 1888).

Era el Prior de la Comunidad de Padres Carmelitas. Fue asesinado frente a la casa en donde estaban escondidos los PP. Jesuitas, en casa de los señores Prisuelos, en el nº 23 de la Calle del Instituto.

* **Hno. ELISEO DE JESÚS CRUCIFICADO** (26 de diciembre de 1913), asesinado a la entrada de la calle del Cristo de la Luz.

* **Hno. JOSÉ AGUSTÍN DEL STMO. SACRAMENTO** (17 de septiembre de 1912), dirigiéndose a su Convento.

* **Hno. CLEMENTE DE LOS SGDOS. CORAZONES** (25 de noviembre de 1911), asesinado en la puerta del domicilio del Sr. Nodal, calle Alfileritos, 4.

* **Hno. PERFECTO DE LA VIRGEN DEL CARMEN** (18 de abril de 1914) y

* **Hno. HERMILO DE SAN ELISEO** (14 de abril de 1913). Ambos huían por los tejados. Los mataron desde el edificio de Correos y fueron sacados por una casa del Callejón de Menores.

El segundo grupo fue asesinado el 30 de julio de 1936 en Cabañas de la Sagra, (Toledo). Se trata de:

* **Hno. JOSÉ MARÍA DE LA MADRE DOLOROSA** (3 de agosto de 1901).

* **Hno. CONSTANCIO DE SAN JOSÉ** (23 de agosto de 1914).

El tercer grupo fue asesinado el 31 de julio de 1936 a lo largo de la fachada exterior que corre entre el costado de nuestra iglesia y la puerta del huertecillo del convento. En los populares Cobertizos.

* **P. NAZARIO DEL SGDO. CORAZÓN** (28 de julio de 1901). Era Subprior.

* **P. PEDRO JOSÉ DE LOS SGDOS. CORAZONES** (22 de febrero de 1861).

* **P. RAMÓN DE LA VIRGEN DEL CARMEN** (29 de marzo de 1896).

* **HNO. MELCHOR DE JESÚS** (18 de julio de 1914).

* **HNO. FÉLIX DE LA VIRGEN DEL CARMEN** (9 de enero de 1912).

* **HNO. PLÁCIDO DEL NIÑO JESÚS** (25 de enero de 1912).

* **HNO. DANIEL DE LA PASIÓN** (17 de febrero de 1908).

* Finalmente, el **P. TIRSO DE JESÚS MARÍA** (19 de abril de 1899), murió en las afueras de la ciudad de Toledo el 7 de septiembre de 1936.



DIÓCESIS DE CUENCA

MONS. CRUZ LAPLANA LAGUNA

Nació en Plan (Huesca) el 3 de mayo del año 1875. Pronto sintió inclinación por el sacerdocio y a los 11 años ingresó en el seminario de Barbastro, en donde se formó intelectualmente en las ciencias profanas y eclesiásticas y acrecentó su vida de piedad. Fue muy apreciado por todos sus compañeros y profesores.



Fue ordenado sacerdote el 24 de septiembre de 1898. De 1912 a 1916 fue ecónomo y párroco de Caspe, donde brilló por su caridad y buena acogida de todos los caspolinos, fomentando además el culto y la práctica de los sacramentos y el culto a la Sgda. Eucaristía.

Luego, hasta 1922, trabajó como párroco de la iglesia zaragozana de San Gil. Brilló por su celo y caritativa dedicación por las gentes más humildes.

Nombrado Obispo de Cuenca, fue consagrado en Zaragoza el 26 de marzo de 1922. Ejerció con gran celo su labor apostólica durante 14 años. Realizó la nueva reestructuración de la diócesis y puso sumo interés en la formación integral de los alumnos del Seminario. Fomentó las asociaciones piadosas y caritativas de la Acción Católica y las Hijas de María. Al tomar posesión en un domingo de Ramos, alguien, durante la triunfal entrada en la ciudad, dijo que nunca detrás de aquel día llegara un viernes santo.

Pero las horas difíciles llegaron. Nada más iniciada la contienda civil, un día después, el 19 de julio de 1936 un grupo de milicianos armados rodearon el palacio episcopal, donde quedó prisionero para pasar unos días después, el 28, al Seminario, en compañía de otras personas y de D. Fernando Español, su fiel familiar y secretario. El Alcalde de la ciudad intentó liberarlo enviando a la Guardia Civil para que saliera disfrazado entre ellos con el uniforme de la benemérita. Mons. Cruz se negó rotundamente a ello diciendo que su uniforme era la sotana y su obligación estar junto a las almas a él encomendadas. Y en la noche del 7 al 8 de agosto fue conducido con D. Fernando a la carretera de Villar de Olalla. Y en el kilómetro cinco, en el cerro denominado “Puente de la Sierra”, una bala de fusil y siete de pisto-

la quitaron la vida a unas ilustres personas por el solo hecho de ser sacerdotes y profesar su fe en Cristo. Sus últimas palabras fueron: “que Dios os perdone, como yo os perdono y bendigo...”. Y ya no pudo decir más.

Sus restos recibieron sepultura en el cementerio de la ciudad y hoy están en la catedral.

D. FERNANDO ESPAÑOL BERDIÉ

Nació el 11 de octubre de 1875 en Anciles (Huesca). Tras finalizar la carrera de abogado, pronto cambió su rumbo, ingresando en el Seminario de Barbastro. Fue ordenado sacerdote el 1 de junio de 1901.

En 1921 Monseñor Cruz Laplana le nombró su familiar (secretario personal).

Fue nombrado canónigo, maestro de ceremonias y profesor del Seminario. Vivió pobremente, y el poco dinero que ganaba lo repartía entre los necesitados de la pequeña ciudad.



Una vez iniciada la contienda civil, compartió la prisión con su obispo, tanto en el Palacio como en el Seminario. Y si bien le dijeron que a él no lo buscaban, no quiso separarse de Mons. Cruz. Con él rezaba y celebraba el santo sacrificio de la Misa, compartían el sacramento de la reconciliación y así se preparaban para pasar a la vida eterna en la noche del 7 al 8 de agosto de 1936 en el kilómetro 5 de la carretera de Villar de Olalla. Y en el alto de ‘Puente de la Sierra’, unas balas asesinas dieron fin a su existencia terrena.

Sus restos quedaron junto a la cuneta hasta que, levantado el cadáver, fue enterrado juntamente con el Sr. Obispo, en el cementerio de la ciudad.

VICENTE TOLEDANO

VALENCIANO. Nació en Saceda Trasierra (Cuenca) el 28 de octubre de 1900. Ordenado sacerdote el 6 de junio de 1925, cuando estalló la guerra era párroco de Uclés (Cuenca). Recibió la palma del martirio en la madrugada del 27 al 28 de julio de 1936.



Este mártir pertenece al Proceso del Siervo de Dios Avelino Rodríguez Alonso, O.S.A. y 103 compañeros mártires.

“EL MARTIRIO DE LAS COSAS”

(O LA OTRA MEMORIA HISTÓRICA)

El 7 de abril del año 30, a las 15 horas, fuera de las murallas de Jerusalén, un análisis realista habría constatado un fracaso total, un hombre totalmente vencido y su misión aniquilada. Y habría juzgado ridículas y veleidosas las palabras que había pronunciado pocas horas antes: “*Yo he vencido al mundo*”. Lo dice preparando a los suyos para las persecuciones: “*En el mundo tendréis grandes tribulaciones, pero tened confianza: Yo he vencido al mundo*” (Jn 16,33). Uno de los muchos atropellos de la historia que se olvidan al cabo de pocos días. Nadie podía pensar que 2.000 años después el mundo estaría lleno de su Nombre y de su piedad por las víctimas.

Se había hecho hombre y había aceptado aquel suplicio para que los seres humanos, infelices, y perdidos en el mecanismo satánico de la violencia, conocieran el inmenso, apasionado e inextinguible amor del Padre por cada uno de ellos. Amor que reveló precisamente dejando que los hombres desahogasen “hasta la saciedad” su más cruel ferocidad contra Él mismo, inocente ultrajado, humillado y clavado en una cruz, dejándose degollar como cordero llevado al matadero.

Primero unos pocos, después miles de millones de personas iban siendo tocadas por la fuerza arrolladora de tan gran amor. Así comenzaba su Reino en el mundo, un Reino que no es político, pero que es muy concreto: el de los corazones humanos. Y su trono es realmente la Cruz. Por esto, de los labios de muchos de los mártires del siglo XX las últimas palabras que han salido -después del perdón de sus verdugos- han sido: “*¡Viva Cristo Rey!*”

ANTONIO SOCCI,
Los nuevos perseguidos
(Madrid 2002, pág. 126)



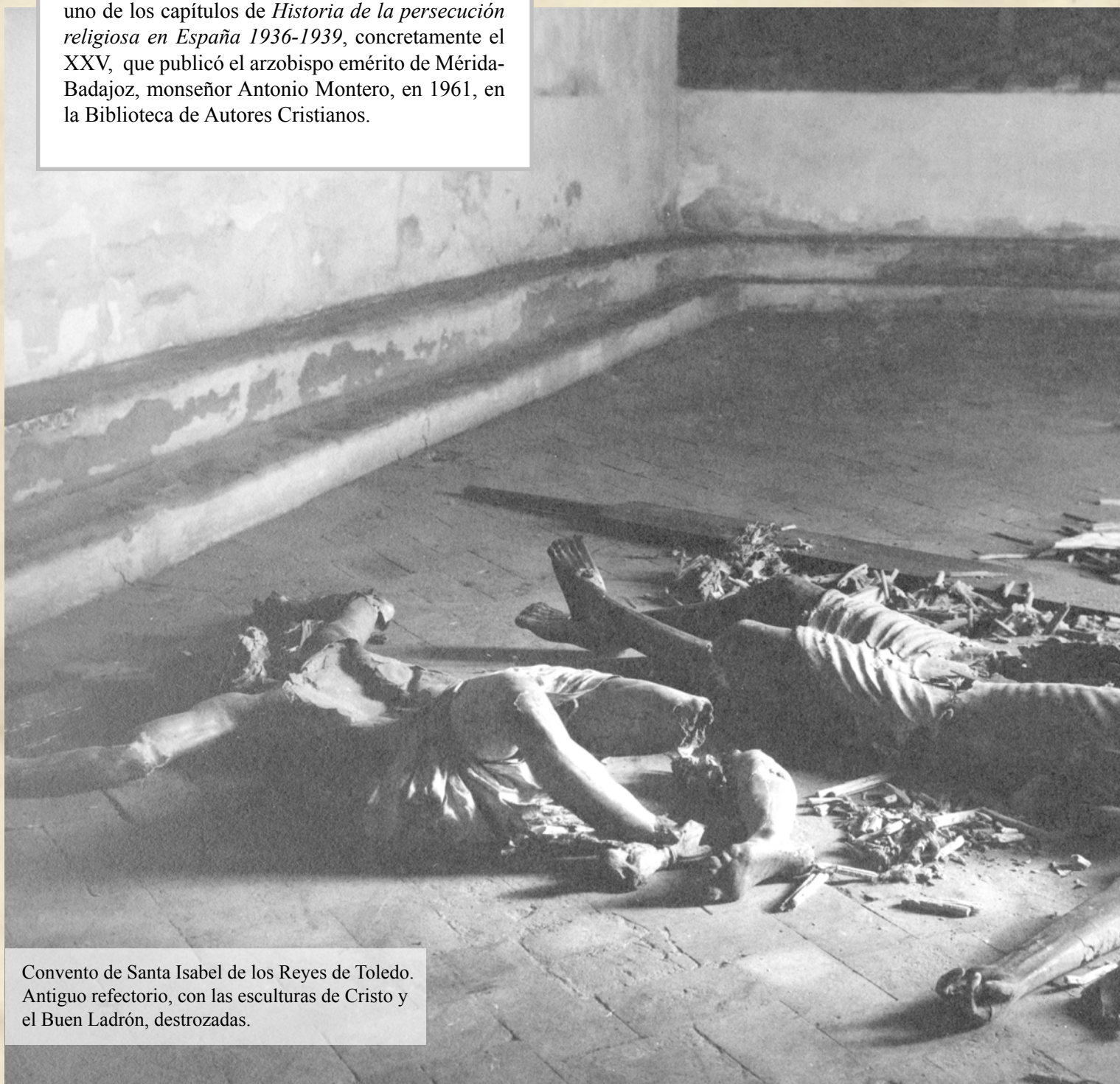
Convento de la Concepción (Toledo).

Cristo resucitado de un altar de la iglesia, profanado por los milicianos. Además de fusilado aparecen las siglas de la FAI (Federación Anarquista Independiente).

Guardamos celosamente en los archivos de nuestro Arzobispado de Toledo un trabajo fotográfico titulado “Martirio del arte y destrucción de la Iglesia en la España roja”. En él, como se informa en la contraportada, se representa el martirio del arte y la destrucción de la Iglesia en la España republicana. El trabajo fue hecho y terminado en Sevilla por Pelayo Mas (del Archivo Mas de Barcelona) y fue regalado al señor cardenal Gomá en 1938, antes de que acabase la guerra. Por eso dedicamos a este tema las páginas centrales, cuando continuamos celebrando el 70 aniversario de los años cruentos de la Guerra Civil (1936-1939 + 2006-2009). Y tomamos prestado como título para nuestro artículo el de uno de los capítulos de *Historia de la persecución religiosa en España 1936-1939*, concretamente el XXV, que publicó el arzobispo emérito de Mérida-Badajoz, monseñor Antonio Montero, en 1961, en la Biblioteca de Autores Cristianos.

Afirma Antonio Montero que el “recuento de destrucciones materiales descubre exactamente el costo espiritual de la persecución religiosa. Y ello por dos motivos: porque las cosas son siempre más ‘inocentes’ que las personas y porque, cuando esos objetos son de algún modo sagrados, su aniquilamiento descubre una saña contra el mundo religioso mucho más significativa que si los aniquilados son hombres de carne y hueso”.

Como balance, aunque sea parcial, podemos recoger en estas líneas el memorándum que redactó el ministro republicano de Justicia, Manuel de Irujo, y que presentó un mes después de haber dimitido por ser católico, al gobierno republicano de Valencia el 9 de enero de 1937, es decir siete meses antes de que la Iglesia se decantara



Convento de Santa Isabel de los Reyes de Toledo. Antiguo refectorio, con las esculturas de Cristo y el Buen Ladrón, destrozadas.

contra la República, lo que confirma que la toma de posición de los obispos, como recoge en su obra *Los nuevos perseguidos* Antonio Socci, fue consecuencia de la matanza y no al revés:

“La situación de hecho de la Iglesia, a partir de julio pasado, en todo el territorio leal, excepto el vasco, es la siguiente:

- * Todos los altares, imágenes y objetos de culto, salvo muy contadas excepciones, han sido destruidos, los más con vilipendio.

- * Todas las iglesias se han cerrado al culto, el cual ha quedado total y absolutamente suspendido.

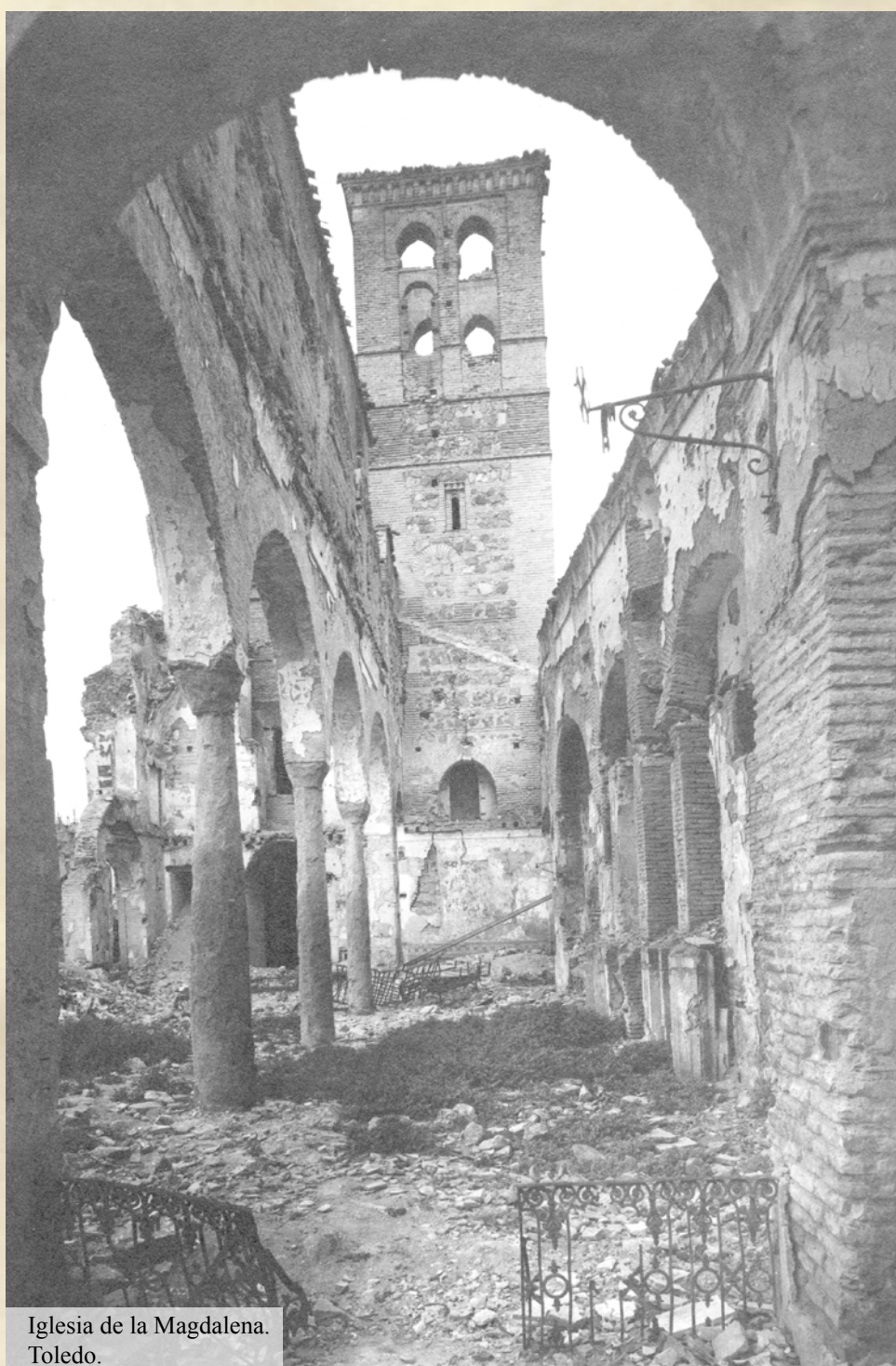
- * Una gran parte de los templos, en Cataluña con

carácter de normalidad, se incendiaron.

- * Los parques y organismos oficiales recibieron campanas, cálices, custodias, candelabros y otros objetos de culto, los han fundido y aun han aprovechado para la guerra o para fines industriales sus materiales.

- * En las iglesias han sido instalados depósitos de todas clases, mercados, garajes, cuadras, cuarteles, refugios y otros modos de ocupación diversos, llevando a cabo -los organismos oficiales que los han ocupado- en su edificación obras de carácter permanente, instalaciones de agua, cubiertas de azulejos para suelos y mostradores, puertas, ventanas, básculas, firmes especiales para rodaje, rótulos insertos para obras de fábrica y otras actividades.

- * Todos los conventos han sido desalojados y suspendida la vida religiosa en los mismos. Sus edificios, ob-



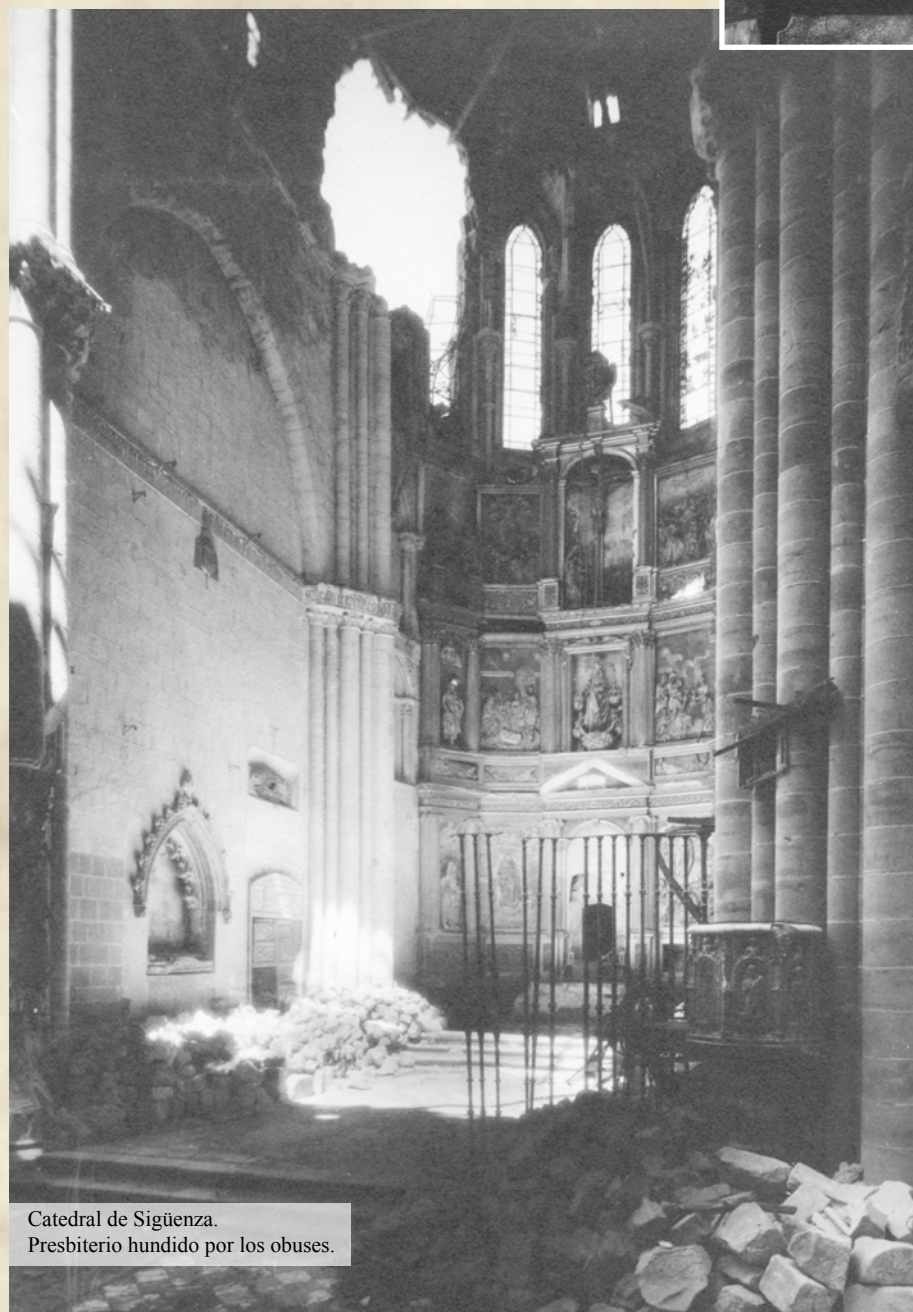
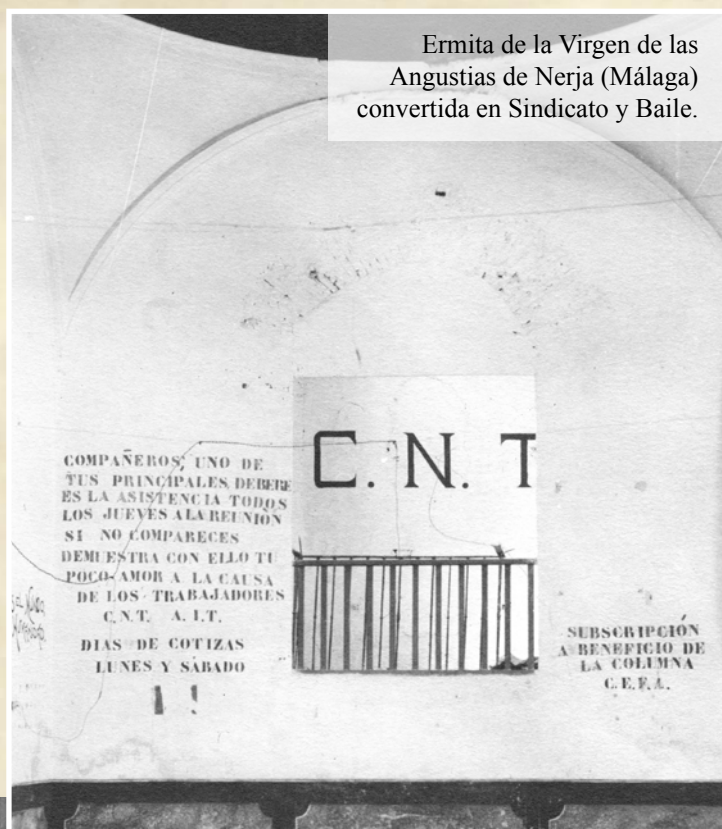
Iglesia de la Magdalena.
Toledo.

jetos de culto y bienes de todas clases fueron incendiados, saqueados, ocupados o derruidos.

* Sacerdotes y religiosos han sido detenidos, sometidos a prisión y fusilados sin formación de causa por miles; hechos que, si bien amenguados, continúan aún, no tan sólo en la población rural, donde se les ha dado caza y muerte de modo salvaje, sino en las capitales. Madrid y Barcelona y las restantes grandes ciudades suman por cientos los presos en sus cárceles, sin otra causa conocida que su carácter de sacerdote o religioso.

* Se ha llegado a la prohibición absoluta de retención privada de imágenes y objetos de culto. La policía que practica registros domiciliarios, buscando en el interior de las habitaciones la vida íntima personal o familiar, destruye con escarnio y violencia imágenes, estampas, libros religiosos y cuanto con el culto se relaciona o lo recuerda”.

Monseñor Montero aduce como balance de conjunto, citando la carta colectiva del Episcopado español,



Catedral de Sigüenza.
Presbiterio hundido por los obuses.

de julio de 1937, “unas 20.000 iglesias destruidas o totalmente saqueadas”.

Ya en concreto y con referencia a una diócesis, añade: “He aquí la ficha escueta de Santander: iglesias y ermitas destruidas, 102; iglesias desmanteladas, 175; retablos quemados, o totalmente destruidos, 765; imágenes quemadas o de otro modo inutilizadas, 3.217. Así, a golpes de piqueta o de hacha, o simplemente dejando hacer a la gasolina incendiaria, se llegó a efectos muy parecidos, hoy perfectamente contabilizados, en diócesis como Vitoria, Murcia, Ibiza, Jaén, Málaga, Huelva, Badajoz, Toledo y muchas otras”.

En Lorca (Murcia) fueron quemadas más de 300 imágenes de escultura; entre ellas, 20 debidas a Salzillo.

En nuestra Archidiócesis de Toledo las estadísticas recogen los siguientes datos: 22 iglesias totalmente destruidas. Casi todas (sólo 7 iglesias parroquiales resultaron indemnes) fueron parcialmente destruidas, profanadas y saqueadas. Casi todo el ajuar litúrgico fue destruido.

La enorme destrucción de obras de arte perpetrada por motivos ideológicos es también un capítulo censurado del siglo de los genocidios, no existen investigaciones ni libros sobre ellos... Sobran las palabras al contemplar estas fotografías.

J. L. T.

ORDEN DE SAN AGUSTÍN

COMUNIDAD DE PP. AGUSTINOS DE UCLÉS (CUENCA)



* **P. JOSÉ GUTIÉRREZ ARRANZ.** Nació el 14 de abril de 1883 en Zuzones (Burgos). En 1933 fue nombrado Superior del Seminario que la Provincia Agustiniense de España tenía en Uclés (Cuenca).

* **P. ANTOLÍN ASTORGA DÍEZ.** Nació en Aguilar de Campoo (Palencia) el 16 de febrero de 1906.

* **P. JOSÉ AURELIO CALLEJA DEL HIERRO.** Nació en Melgar de Fernamental (Burgos), el 15 de octubre de 1901.

* **P. ENRIQUE SERRA CHORRO.** Nació en La Barraca (Alicia, Valencia), el 8 de noviembre de 1899.

El 24 de julio de 1936 los agustinos fueron desalojados del Monasterio de Uclés y acogidos por buenas familias de la localidad. Estos cuatro fueron detenidos por milicianos en la tarde del día 27 de julio. Aquella noche, en las "emes" de Belinchón morirían asesinados por odio a la fe.

* **P. PEDRO ALONSO FERNÁNDEZ.** Nació el 1 de agosto de 1888 en Faramontanos de Tábara (Zamora).

* **P. LORENZO ARRIBAS PALACIO.** Nació en Arconada de Bureba (Burgos), el 10 de agosto de 1880.

* **P. FROILÁN LANERO VILLADANGOS.** Nació en Villadangos (León) el 3 de octubre del año 1910.

* **P. PRIMITIVO SANDÍN MIÑAMBRES.** Natural de Santibáñez de Tera (Zamora). Nació el 25 de enero de 1893.



COMUNIDAD DE PP. AGUSTINOS DE CAUDETE (ALBACETE)

* **P. GABINO OLASO ZABALA.** Nació en Abadiano (Vizcaya) el 18 de febrero de 1869. En 1933 fue nombrado Superior de la Casa-Enfermería de Caudete, donde le sorprendió el comienzo de la guerra el 18 de julio de 1936, y de una feroz persecución religiosa.

* **P. FELIPE BARBA CHAMORRO.** Nació en Pozo Antiguo (Zamora) el 5 de febrero de 1873.

* **FRAY LUIS BLANCO ÁLVAREZ,** natural de Ayoó de Vidriales (Zamora). Nació el 20 de noviembre de 1888.

* **P. EMILIO CAMINO NOVAL.** Nació en Valdesoto (Castiello, Asturias) el 9 de octubre de 1877.

* **P. ANASTASIO DÍEZ GARCÍA.** Nació el 21 de enero de 1877 en la localidad de Quintanilla de Vivar (Burgos).

* **P. VÍCTOR GAITERO GONZÁLEZ.** Nació en Valdemora (León) el 22 de octubre de 1871.

* **P. ÁNGEL PÉREZ SANTOS.** Nació en Villaherreros (Palencia) el 1 de octubre del año 1877.

* **P. CIPRIANO POLO GARCÍA.** Natural de Mayorga (Valladolid), nació el 16 de septiembre del año 1880.

* **FRAY LUCIANO RAMOS VILLAFRUELA.** Nació en Villahoz (Burgos), el 17 de octubre de 1884.

* **FRAY UBALDO REVILLA RODRÍGUEZ.** Nació el 16 de mayo de 1885 en Buenavista de Valdivia (Palencia).

La Casa-Enfermería de Caudete quedó, al estallar la guerra, en la zona dominada por el Gobierno... Menos el Superior, los tres hermanos y los tres colegiales, eran todas personas enfermas y necesitadas de especial cuidado. El día 23 de julio del año 1936 los agustinos fueron encarcelados. Trece días después, concretamente el 5 de agosto, fueron sacados de la cárcel y asesinados por un grupo de milicianos procedentes del mismo pueblo de Caudete. Consiguieron la palma del martirio en el término municipal de Fuente la Higuera (Valencia).

Estos agustinos pertenecen al Proceso del Siervo de Dios Avelino Rodríguez Alonso, O.S.A. y 103 compañeros mártires.

Después de la muerte de los primeros mártires, este grupo se encaminó hacia Madrid. Fueron detenidos en el mismo tren y asesinados, el 28 de julio, en el kilómetro 9 de la carretera de Madrid-Valencia.

* **P. JACINTO MARTÍNEZ AYUELA.** Nació el 3 de julio de 1882 en Celadilla del Río (Palencia).

* **P. NICOLÁS DE MIER FRANCISCO.** Nació en Redondo (Palencia) el 4 de diciembre de 1903.

Se vieron obligados a abandonar el pueblo y, camino de Cuenca, fueron apresados y conducidos a la cárcel de la ciudad. Allí dieron ejemplo animando, rezando y conversando con los detenidos hasta que el día 21 de septiembre fueron sacados para ser asesinados junto a las tapias del cementerio de la ciudad de Cuenca.

* **P. JULIÁN ZARCO CUEVAS.** Nació en Cuenca el 27 de julio de 1887. Toda su vida la dedicó a ejercer su oficio de primer bibliotecario de la Real Biblioteca de la Comunidad de El Escorial. Fue detenido con toda la Comunidad el 6 de agosto y encarcelado en la prisión de San Antón de Madrid. Juzgado a finales de noviembre, hizo una brillante apología de todos sus trabajos académicos, pero por encima de todo recalcó su condición de religioso agustino. Por esto se le condenó a muerte. En la mañana del 30 de noviembre de 1936 se le condujo con otros 50 agustinos a Paracuellos del Jarama (Madrid), donde fueron fusilados.

MÁRTIRES FRANCISCANOS DE CASTILLA

VÍCTOR CHUMILLAS y 21 COMPAÑEROS



* **VÍCTOR CHUMILLAS FERNÁNDEZ**, sacerdote profeso. Nació en Olmeda del Rey (Cuenca) el 28 de julio de 1902.

* **ÁNGEL HERNÁNDEZ-RANERA DE DIEGO**, sacerdote profeso. Nació el 1 de octubre de 1887 en Pastрана (Guadalajara).

* **DOMINGO ALONSO DE FRUTOS**, sacerdote profeso. Nació el 12 de mayo de 1900 en Navares de Ayuso (Segovia).

* **MARTÍN LOZANO TELLO**, sacerdote profeso. Nació en Corral de Almaguer (Toledo) el 19 de septiembre de 1900.

* **JULIÁN NAVIO COLADO**, sacerdote profeso. Nació el 12 de agosto de 1904 en Mazarete (Guadalajara).

* **BENIGNO PRIETO DEL POZO**, sacerdote profeso. Natural de Salce, Omañas (León), nació el 25 de noviembre de 1906.

* **MARCELINO OVEJERO GÓMEZ**, clérigo profeso. Nació el 13 de febrero de 1913 en Becedas (Ávila).

* **JOSÉ DE VEGA PEDRAZA**, clérigo profeso. Natural de Dosbarrios (Toledo), nació el 30 de agosto de 1913.

* **JOSÉ ÁLVAREZ RODRÍGUEZ**, clérigo profeso. Nació el 14 de octubre de 1913 en Sorriba (León).

* **ANDRÉS MAJADAS MÁLAGA**, clérigo profeso. Nació el 2 de marzo de 1914 en Becedas (Ávila).

* **SANTIAGO MATÉ CALZADA**, clérigo profeso. Nació en Cañizar de Argaño (Burgos) el 25 de julio de 1914.

* **ALFONSO SÁNCHEZ HERNÁNDEZ-RANERA**, clérigo profeso. Nació en Lérida el 26 de enero de 1915.

* **ANASTASIO GONZÁLEZ RODRÍGUEZ**, clérigo profeso. Nació el 11 de octubre de 1914 en Villaute (Burgos).

* **FÉLIX MAROTO MORENO**, clérigo profeso. Nació en Gutierre-muñoz (Ávila) el 30 de enero de 1915.

* **FEDERICO HERRERA BERMEJO**, clérigo profeso. Nació el 21 de febrero de 1915 en Almagro (Ciudad Real).

* **ANTONIO RODRIGO ANTÓN**, clérigo profeso. Nació el 8 de julio de 1913 en Velamazán (Soria).

* **SATURNINO RÍO ROJO**, clérigo profeso. Natural de Mansilla (Burgos), nació el 16 de febrero de 1915.

* **RAMÓN TEJADO LIBRADO**, clérigo profeso. Nació el 20 de abril de 1915 en Alcázar de San Juan (Ciudad Real).

* **VICENTE MAJADAS MÁLAGA**, clérigo profeso. Natural de Becedas (Ávila), nació el 27 de octubre de 1915.

* **VALENTÍN DÍEZ SERNA**, clérigo profeso. Nació el 11 de noviembre de 1915 en Tabalda de Villadiego (Burgos).

El Padre Víctor Chumillas, junto a estos cinco sacerdotes y 14 estudiantes teólogos de su Comunidad, fue encarcelado en agosto de 1936. Todos ellos vivían en el Convento de Consuegra (Toledo). Confortó y animó a todos ante el martirio por Cristo, que padecieron en Boca de Balondillo, Fuente el Fresno (Ciudad Real), el 16 de agosto de 1936.



* **FÉLIX GÓMEZ-PINTO PIÑERO**, sacerdote profeso. Había nacido en La Torre de Esteban Hambrán (Toledo) el 18 de mayo de 1870. Recibió la palma del martirio el 7 de septiembre de 1936 en Hueva (Guadalajara).

* **PERFECTO CARRASCOSA SANTOS**, sacerdote profeso. Nació en Villacañas (Toledo) el 18 de abril de 1906.

Recibió la palma del martirio el 17 de octubre de 1936 en Tembleque (Toledo).



Monumento a los Mártires, Consuegra (Toledo).

EUSTAQUIO NIETO Y MARTÍN, OBISPO, Y SACERDOTES, RELIGIOSOS Y LAICOS, COMPAÑEROS MÁRTIRES.

*“Ahora, más que nunca,
cada cual debe estar en su puesto...
Lo que sea de mis sacerdotes será de mí”*

Con esas palabras se dirigía Don Eustaquio a su chófer, Antonio Dolado, cuando, en julio de 1936, éste invitaba al Obispo a abandonar Sigüenza.

PADRE Y PASTOR

Ya en 1931, el Obispo de Sigüenza escribía así a los sacerdotes de su Diócesis: “Si, por desgracia, se desencadenase contra nosotros una furiosa persecución instigada por el odio del infierno, permanezcamos firmes en nuestros puestos respectivos, cumpliendo con nuestros deberes sacerdotales de padre y de pastor; sin abandonar jamás a nuestras ovejas, confesando siempre a Cristo ante la faz del mundo como lo confesaban los mártires, las vírgenes y los confesores, que dieron su vida y su sangre por ensalzar y defender el sacrosanto nombre de Jesús”.

Don Eustaquio había llegado a su sede episcopal el 28 de marzo de 1917. A lo largo de su actividad pastoral en Sigüenza, el Obispo Nieto fue testigo privilegiado de uno de los periodos más complicados y difíciles de la moderna historia de España.

CUARENTA Y OCHO HORAS

En la mañana del 25 de julio de 1936, las primeras patrullas de milicianos llegaron a Sigüenza y se encaminaron directamente a la residencia del Obispo. A la mañana siguiente comenzó el saqueo del palacio episcopal. Don Eustaquio se vio obligado a refugiarse en el contiguo edificio del Seminario.

Hacia las nueve de la noche de aquel 26 de julio, una nueva patrulla llegó con un coche, asegurando traer un encargo del Gobierno de Madrid para llevarse prisionero al Obispo y sustraerlo a la violencia de los milicianos sin control. Aún se le pudo oír a Don Eustaquio, al subir al coche, un “¡Dios mío, en Ti confío!”.

Cerca de Estriégana, los milicianos lo arrojaron en marcha, lo fusilaron el 27 de julio y quemaron el cadáver. El cuerpo abandonado del Obispo sería hallado el 4 de agosto de 1936 en un barranco por las fuerzas nacionales e identificado por el rosario y la cruz pectoral que aún conservaba. Su cadáver fue llevado en primera instancia al cuartel de Alcolea del Pinar y recibió cristiana sepultura en la Ermita de San Roque de dicho pueblo. El 8 de octubre de 1946, los restos mortales de Don Eustaquio fueron trasladados a la Capilla de la Anunciación en la Catedral de Sigüenza, donde reposan hoy.

MISA FUNERAL EN SIGÜENZA

En el 70º aniversario de la muerte del Siervo de Dios Eustaquio Nieto Martín, Obispo de Sigüenza, se celebró una Eucaristía presidida por Don José Sánchez González, Obispo de Sigüenza-Guadalajara. La Misa Funeral tuvo lugar en la Catedral de Sigüenza, el jueves 27 de julio, a las 7’30 de la tarde.

A esta celebración en sufragio por Don Eustaquio y demás Siervos de Dios se invitó, de forma particular, a todo el pueblo cristiano de la Diócesis. A tal efecto, se editó un cartel-invitación que fue distribuido por todas las Parroquias, invitando a sacerdotes, religiosos y laicos a participar en esta oración por el eterno descanso del Obispo Nieto y de tantas personas que perdieron la vida en aquel fatídico año 1936.



Junto con la plegaria por los difuntos, toda la Iglesia Diocesana está llamada a hacer memoria de nuestros posibles mártires y, sobre todo, a renovar la esencia martirial de la fe: todo cristiano, por el bautismo, debe ser ‘testigo’ (mártir) de Cristo en medio del mundo.



FUTUROS MODELOS DE SANTIDAD

De poco serviría la gran tarea llevada a cabo en la investigación histórica si los cristianos de hoy no sintiéramos como hermanos nuestros a aquellos que derramaron su sangre por el único motivo de confesar a Cristo.

Promover su fama de santidad y proponer el ejemplo de su vida como modelo actual debe ser el gran empeño de las comunidades cristianas de nuestra Diócesis. La plegaria serena y el sentido de fe conseguirán que estos hombres y mujeres lleguen finalmente a los altares.

RAÚL CORRAL BLÁZQUEZ

DIÓCESIS DE ÁVILA

JUAN CANO SOLANA

Natural de El Arenal (Ávila), nació el 12 de enero de 1919.

Respecto a la situación que vive el pintoresco paraje del Arenal, de 2351 habitantes en 1936, se puede apuntar que, ya en 1933, queda constituido el comité rojo en este pueblo y, desde entonces, van surgiendo trabas a toda manifestación religiosa. Las autoridades comunistas impiden la enseñanza de la doctrina cristiana, aunque muchas familias lo solicitan. Antes de 1936, son arrancados los crucifijos de los centros oficiales y se prohíbe tocar las campanas. A partir del 18 de julio, los milicianos se incautan de la iglesia parroquial. Se impide la celebración de cualquier acto de culto y son destruidas muchas imágenes sagradas, hasta el 29, según afirma el párroco en un detallado informe enviado al obispado en 1937. Se suceden las burlas a lo sagrado y profanas ceremonias para ridiculizar la religión. Los mismos socialistas del pueblo no se atreven a realizar tales actos y se deja a los forasteros el pillaje y la destrucción. El párroco, don Felipe Pérez Calvo, es apresado en la iglesia parroquial, entre burlas e insultos. Hasta 25 veces le hacen declarar ante el comité. Al final, el sacerdote salva su vida huyendo entre peñascales y pinos y refugiándose en la sierra hasta la liberación del pueblo el 12 de septiembre.



Juan Cano Solana era un joven seminarista que cursaba primero de filosofía en el Seminario de Ávila. Era ya época de vacaciones, por lo que se encontraba descansando en su pueblo natal. Su acreditada piedad se veía obligada a soportar duras pruebas; pero, a pesar de su juventud, supo estar a la altura de su arraigada y firme fe cristiana.

El día que lo detuvieron, el 18 de agosto, se encontraba en casa de sus padres. La madre lo llamó, porque se llevaban al padre y éste salió de la casa; pero como al que buscaban era al “curilla”, lo detuvieron. Lo llevaron preso al Palacio de Arenas de San Pedro. Allí lo pudieron ir a visitar todavía. Su madre le decía: “Mira, Juan, cuando te pregunten... debes declarar... debes decir... Ten mucho cuidado con lo que contestas”. “Madre - contestaba él - no te preocupes. Si importa muy poco mi declaración. Si a mí me juzgan exclusivamente por ser seminarista”.

Alguien declaró por aquellas fechas que había oído que los milicianos se esforzaron repetidas veces por colocar en peligro la acrisolada honra y pureza del joven seminarista. Nada lograron sino fortalecer su ánimo. De allí le sacaron hacia el Prado Yegua, donde lo asesinaron. Se dice en el pueblo que murió gritando ¡Viva Cristo Rey! Serían las dos de la madrugada del día 25 de agosto de 1936.

En Arenas de San Pedro (Ávila) se dijo por aquellos días que había un jovencito que hacía exclamaciones al Sagrado Corazón. “Esta noche han sacado a un santo...”, se dijo. Se le obligó a cavar su propia fosa. Mientras tuvo vida, fue preparando espiritualmente a las otras víctimas. Junto a él murieron otros seis hombres de El Arenal. Él recibió un tiro entre los ojos. Así quedaba tronchada violentamente una joven vida, por el delito de ser seminarista piadoso. Tenía 19 años.

JOSÉ ANTONIO CALVO GÓMEZ

DIÓCESIS DE TOLEDO

FRANCISCO SÁNCHEZ RUIZ

Del grupo de mártires de la Acción Católica de la Diócesis de Toledo, que se cifra en treinta hombres y mujeres, presentamos a éste del Centro Local de Sonseca (Toledo).

Nació en Sonseca (Toledo) el 28 de abril de 1910. Era el mayor de una familia humilde y numerosa compuesta de siete hermanos. Terminados sus estudios primarios, se puso a trabajar con su padre en el taller mecánico que tenía. Colaborador activo en la Parroquia, a través de la Acción Católica, llegó a ser nombrado su presidente.

Conservamos una serie de escritos a raíz de unos Ejercicios Espirituales que hizo en 1935 y conservamos con mimo, recogimiento y veneración un diario que realizó entre agosto y octubre de 1936, y que fue descubierto en su taller una vez acabada la guerra.

Fue dos veces encarcelado. El 20 de julio de 1936 fue detenido y llevado a una habitación malsana y sombría. Tras 17 días, fue puesto en libertad el 5 de agosto. Cuando le soltaron, contaba a su familia: “Cuánto me alegro de haber sufrido lo que he sufrido por Cristo”.

Por un bombardeo que ocurrió en Sonseca, se fue al campo durante 8 días.

DIÓCESIS DE ALBACETE

FRANCISCO LÓPEZ LÓPEZ

Natural de Férez (Albacete), había nacido el 4 de agosto de 1892. Recibió el sacramento del Bautismo el día 10 del mismo mes, siéndole impuestos los nombres de Francisco de Asís Javier. Era hijo del maestro de instrucción primaria Feliciano López Belmonte, y de Juliana López López. Empezó los estudios eclesiásticos el año 1904, continuándolos hasta el primer curso de Teología, cuando, tras algunas dudas sobre su vocación, abandonó los estudios. Pero tras varios años de contacto con las realidades del mundo, se convenció de la autenticidad y firmeza de su vocación sacerdotal, y se ordenó sacerdote. Después de ejercer los cargos de coadjutor de Moratalla y rector de Benizar (en la provincia de Murcia), terminó como cura ecónomo de Socovos, en Albacete, desde 1929 hasta 1936.

Mientras le fue posible, residió con los que le habían sido encomendados. Todavía el 29 de julio, iniciada la guerra, administró el sacramento del Bautismo, pero viendo que allí peligraba su vida, decidió acogerse al amparo de sus familiares, en el cercano pueblo de Férez, en casa de su hermana Purificación. Allí hacía una vida casi normal. No le molestó nadie. Pero el 8 de septiembre salió de Albacete en dirección a Férez un grupo de milicianos, en busca del también sacerdote Francisco Massó Tébar, sabiendo que se ocultaba en este pueblo de la Sierra de Albacete. Tras

asesinarle en Elche de la Sierra, decidieron acabar también con el cura de Socovos. Pero allí no se encontraba nuestro sacerdote, y alguien les comunicó su paradero. De nuevo en Férez, cuando todavía no eran las cuatro de la mañana del



9 de septiembre, y, todavía las sombras de la noche podían ocultar su crimen, llegaron a la casa donde estaba Don Francisco. Y tomadas las medidas oportunas para que nadie pudiera escapar, golpearon fuertemente con las culatas de los fusiles la puerta, gritando: “¡Abran y que salga el cura!” El ruido de los coches, los golpes y los gritos resonando en las calles estrechas, despertaron a los vecinos. No faltaron quienes se sumaron a los asesinos; entre ellos algunos de los delatores. Otros quedaron atemorizados en sus casas. Se presentó el sacerdote y le dijeron que se trataba de hacer una pequeña declaración en el Ayuntamiento... ¡a las cuatro de la madrugada! Salió Don Francisco a la calle, y rápidamente fue detenido, introduciéndole bruscamente

en uno de los coches que esperaban con los motores en marcha. Empezaron otra vez el camino hacia Elche de la Sierra. Pero esta vez no llegarán. En las afueras del pueblo, a dos kilómetros, junto al Puente de Abejuela, le hicieron bajar del coche; y sin más, le dispararon, dejándolo muerto en la cuneta.

El 5 de noviembre de 1943, en una sencilla y conmovedora ceremonia, se trasladaron los restos de Don Francisco desde el cementerio de Férez al templo parroquial, a un sepulcro abierto delante del altar. Lejos de acabar con la fe y el culto católico, aquellos hombres, al llevar al martirio a tantos sacerdotes, promovieron el renacer y el esplendor de la religión, de la fe y de las vocaciones.

ANTONIO ABELLÁN NAVARRO



Finalmente, el 20 de octubre de 1936 fue detenido con engaños, después de solicitarle para reparar un coche de los milicianos, junto a otras 30 personas del pueblo. Pasaron entonces las horas más graves. Con el rosario en sus manos, se dedicaba a confortar a todos, animándolos a no caer en desánimo y a prepararse a la muerte como auténticos mártires. Los camiones acudieron a recogerles para conducirlos a Orgaz, donde serían fusilados. Las últimas palabras que escribió en su diario fueron: “*Quiero que la paz vuelva a nosotros... ¡Ya!*”.

Francisco Sánchez fue un trabajador incansable. Forjada su inteligencia con la misma constancia con que forjaba el hierro y construía maquinarias, llegó a crear verdaderos prodigios para la industria. Su amabilidad y buen trato para todos le valió ser estimado y reconocido.

J.L.T.

DIÓCESIS DE SIGÜENZA-GUADALAJARA

LORENZO ÁNGEL AMBRONA ASENJO

Nació en Sigüenza (Guadalajara) el 30 de abril de 1905. Muy joven inició la carrera eclesiástica en el Seminario Conciliar de San Bartolomé, en su ciudad natal. Más tarde consiguió doctorarse en Derecho Canónico en la Universidad Pontificia de Comillas. Fue ordenado el 25 de julio de 1927. Ocupó la cátedra de Latín y Humanidades en el Seminario saguntino. Ejerció de párroco en Miedes de Atienza y Budia (Guadalajara). Fue catedrático de Geografía e Historia en el Colegio “Sadel” de Beas de Segura (Murcia), del que también fue director. Finalmente consiguió ocupar una cátedra en el Instituto de Molina de Aragón (Guadalajara).

En junio de 1936, al finalizar el curso, se desplazó a Sigüenza para pasar las vacaciones. A partir del 25 de julio se refugió en casa de un familiar, donde permaneció hasta ser descubierto meses después, exactamente el 9 de septiembre. No opuso resistencia, se entregó por sí mismo y fue encarcelado.

El 19 de septiembre le pusieron en manos del Gobierno Civil de Guadalajara, que decidió dejarlo en libertad condicional. Durante el tiempo que estuvo en tal estado de libertad, supo que un comunista investigaba su paradero. Éste le hizo saber que en cuanto tuviese arreglado su coche estaba dispuesto para llevárselo a Madrid. El joven sacerdote pensó, prudentemente, que aquel desconocido no le inspiraba ninguna confianza. Tras algún tiempo en esta situación, el 23 de octubre fue conducido del Gobierno Civil a la Prisión Provincial de Guadalajara.

Desde ese momento, D. Ángel empezó, de nuevo, su vida de prisionero, sin tener otra causa que la de su condición sacerdotal. Entre amenazas continuas, insultos soeces y temores, bien fundados, por sus propias vidas, se



dedicó a consolar a los otros presos, a levantar el ánimo a los pusilánimes, a asistir a los condenados a muerte. Al no tener el Breviario, rezaba las tres partes del rosario.

El trágico 6 de diciembre de 1936 aparecieron en el horizonte 32 trimotores de la aviación nacional arrojando bombas desde el aire. Todos eran conocedores de las amenazas vertidas por los republicanos

el 1 de septiembre: “El día que caiga otra bomba sobre Guadalajara, se dará el asalto a la cárcel por las turbas milicianas, para fusilar a los prisioneros”.

Ese mismo día, un pequeño grupo de milicianos, a sabiendas de las autoridades, entraban en la cárcel y, mostrando su premeditada alevosía, cerraban las celdas sacando anteriormente a los presos por delitos comunes, a los que pusieron en libertad, y dejaban encerrados a los presos políticos para ir de una manera ordenada sacándolos de las celdas a fin de fusilarlos en los patios de la misma prisión. Entraron con bombas de mano, pistolas y ametralladoras y fueron segando una por una más de cuatrocientas vidas... D. Ángel esperaba la muerte resignado y sereno. Y, como los más de 20 sacerdotes que mataron ese día, cayó al suelo, gritando: “¡Viva Cristo Rey!”

RAÚL CORRAL BLÁZQUEZ

DIÓCESIS DE CUENCA

FRANCISCO MARTÍNEZ GARCÍA

Nació en Molina de Segura (Murcia) el 28 de octubre de 1889. Contrajo matrimonio con doña Carmen Morillas Quintero. Tuvieron cuatro hijas. Don Francisco cursó las carreras de Leyes (abogado desde 1920) y de Filosofía y Letras en Madrid (catedrático desde 1922), donde un profesor le ofrecía ser su sucesor si cambiaba de ideas, o sea si abandonaba el cristianismo. Pero lejos de acceder a la seducción, le presentó un trabajo sobre el alma en sentido católico. Durante sus estudios mereció siempre el cariño y la admiración de sus profesores. Era un trabajador incansable.

DIÓCESIS DE CIUDAD REAL

LAUREANO ANTONIO SANTOS MONTES

Nació en Alcázar de San Juan (Ciudad Real) el 4 de julio de 1906. Fue bautizado en la Parroquia de Santa María, de Alcázar de San Juan, el día 9 de julio del año 1906. Era el sexto hijo del matrimonio formado por Antonio Santos Martínez-Palomar y Rosario Montes Cañadas. Era una familia de comerciantes por parte del padre y de agricultores por parte de la madre. Trabajo, honradez y buenos principios morales.

Desde muy joven se distinguió por su religiosidad y apostolado como militante de Acción Católica, bajo la formación del Siervo de Dios Antonio Martínez Jiménez, Párroco de Santa Quiteria, de Alcázar de San Juan (Ciudad Real).

No tenía estudios superiores. Pero sí inquietudes intelectuales. Y prueba de ello es su biblioteca, en la que además de numerosos libros religiosos como Biblia, Misal, reglamentos de A.C., encíclicas, libros de Pax, etc., tenía una colección de obras de clásicos, de Cervantes, poesía española, novelas del Apostolado de la Prensa, etc.

El ambiente en que vivía en tiempos inmediatos a su muerte era de dedicación por entero a su trabajo en el comercio y a sus compromisos cristianos como militante de Acción Católica y adorador nocturno. Con motivo del año santo 1933, fue en peregrinación a Roma con la Adoración Nocturna. En la documentación gráfica, Antoñito se encuentra entre un numeroso grupo de jóvenes de Acción Católica y el consiliario de la Acción Católica Diocesana, D. Antonio Martínez

Jiménez,

Respecto a su prisión, consta que cuatro milicianos fueron a buscarlo a su casa el 17 de septiembre de 1936 a las cuatro y media de la madrugada y el 19 sus padres y hermanos no sabían nada de él. Todas las informaciones que se tienen hacen alusión a que le saltaron los ojos antes de su muerte a la edad de treinta años y pronunció las mismas palabras de Jesús: *“¡Padre, perdónalos, que no saben lo que se hacen!”*.

Antoñito, como familiarmente era llamado por todos, desde el día de su muerte ha sido considerado como mártir por la Acción Católica y la Adoración Nocturna del Santísimo Sacramento. Los jóvenes de A.C. de Santa Quiteria, por los años 1950, editaban un Boletín en el que se escribieron artículos muy emotivos sobre él.

Confiemos en poder contar pronto con el reconocimiento por la Iglesia del martirio de Antonio, militante de Acción Católica y Adorador Nocturno, que supo acoger el don del martirio, correspondiendo generosamente a la gracia divina. Y que los jóvenes tengan en Antonio un intercesor y un ejemplo de la santidad a la que todos estamos llamados por nuestro bautismo.

FRANCISCO DEL CAMPO REAL



Dedicaba una gran parte de su tiempo a favorecer a todos los obreros, especialmente a los católicos, y a las obras o instituciones piadosas y de apostolado. Fue director del diario católico “La Verdad” de 1919 a 1931.

Fue alcalde de Murcia (1926-1928). En esos años se entronizó al Sagrado Corazón de Jesús en la diócesis y fue coronada la Virgen de la Fuensanta, Patrona de la ciudad. Había aceptado estos cargos, así como todos los demás que ocupó, movido solamente por el deseo de hacer bien a la religión y a la patria. Un mes después de su asesinato, preguntó su hija a uno del Comité por qué habían matado a su padre y él respondió: *“No había más remedio, porque había pruebas de que era muy católico”*.

Don Francisco fue asesinado junto a seis personas más del pueblo. Eran las nueve de la noche del 5 de agosto de 1936. Los hechos ocurrieron en la carretera que pasa por el centro de Tribaldos (Cuenca).

LEÓN CHICOTE POZO



Oración para pedir la pronta canonización de nuestros mártires

Oh Dios, que concediste
la gracia del martirio
a los Siervos de Dios
Eustaquio Nieto y Martín, obispo,
y a los demás sacerdotes, religiosos y laicos
de nuestras diócesis,
haz que sus nombres aparezcan
en la gloria de los santos,
para que iluminen con su ejemplo
la vida y entrega de todos los cristianos.
Concédenos imitarlos
en su fortaleza ante el sufrimiento
y la gracia que por su intercesión te pedimos.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria.
Con licencia eclesiástica.*

Esta hoja informativa se publica con los donativos de los lectores y devotos de los mártires de la persecución religiosa de 1936-1939 en la Provincia Eclesiástica de Toledo y en la diócesis de Ávila.

Donativos: **CAJA CASTILLA-LA MANCHA - 2105 0033 62 0012031846**

La misma cuenta es para ayudar al proceso de canonización.
Para comunicar favores, envío de limosnas y petición de material, dirigirse a:

**CAUSA DE CANONIZACIÓN DE LOS SIERVOS DE DIOS EUSTAQUIO NIETO Y MARTÍN,
obispo, y sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos compañeros mártires de la
PROVINCIA ECLESIASTICA DE TOLEDO Y DIÓCESIS DE ÁVILA**

Calle Santo Domingo, 21 - 45600 TALAVERA DE LA REINA - Teléfono: 925 815 170
JORGELTEULON@terra.es

O a cualquiera de las siguientes direcciones:

RVDO. SR. D. **ANTONIO ABELLÁN NAVARRO**
Obispado. C/ Salamanca, 10 - 02001 ALBACETE
obalbacete@planalfa.es

ILMO. SR. D. **FRANCISCO DEL CAMPO REAL**
Obispado. C/ Caballeros, 5
13001 CIUDAD REAL
obcreal@planalfa.es

ILMO. SR. D. **LEÓN CHICOTE POZO**
Obispado. C/ Obispo Valero, 1
16001 CUENCA
losachi@dhelio.es

RVDO. SR. D. **RAÚL CORRAL BLÁZQUEZ**
Casa Diocesana. C/ Salazaras, 3
19005 GUADALAJARA
causasantossigu@terra.es

RVDMO. MONS. D. **JAIME COLOMINA TORNER**
Arzobispado. C/ Arco de Palacio, 3
45002 TOLEDO

ILMO. SR. D. **JOSÉ ANTONIO CALVO GÓMEZ**
Obispado. Pl. Teniente Arévalo, 5
05001 ÁVILA
martires_avila@hotmail.com

RVDO. PADRE **MARCOS RINCÓN CRUZ**
CAUSA DE LOS PADRES FRANCISCANOS
Plaza del Carmen, 1 - 19001 GUADALAJARA
marcosrinconcru@terra.es

RVDO. PADRE **MÁXIMO PÉREZ**
CAUSA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS
C/ Alfonso XII, 1. Apdo. 119
45002 TOLEDO

RVDO. PADRE **ELISEO BARDÓN**
CAUSA DE LOS PADRES AGUSTINOS
C/ Juan Montalvo, 30 - 28040 MADRID
ebardon@telefonica.net